



Capítulo 3: Las Cuerdas del Destino

Por unos minutos después de eso, Sunny estaba de mal humor. Pero luego se recuperó e inhaló profundamente, tratando de disfrutar del aire fresco. De hecho, el aire así era difícil de encontrar en el mundo real: el polvo micro y otros contaminantes lo hacían áspero y desagradable, sin mencionar el hedor general de las afueras. En las mejores partes de la ciudad, los sistemas de filtración sofisticados trabajaban diligentemente, sin embargo, el aire filtrado sabía estéril y estancado. Solo los muy ricos tenían acceso a una respiración verdaderamente placentera.

Y allí estaba él, capaz de disfrutar de una cantidad ilimitada de aire prístino y delicioso como un chaebol de segunda generación.

"Verdaderamente, ser elegido por el Hechizo tiene sus beneficios."

¡Si tan solo no hubiera un frío espantoso, sus pies no dolieran y sus muñecas y espalda no estuvieran en agonía!

La caravana de esclavos se arrastraba lentamente por la montaña, con más y más esclavos tropezando y cayendo periódicamente al suelo. Un par de veces, aquellos que ya no podían caminar eran sacados de la cadena y arrojados sin ceremonias fuera del camino, hacia el abismo que se cernía a la izquierda. Sunny los observaba caer con un poco de compasión.

"Pobres compañeros. Descansen en paz, almas desdichadas."

En general, estaba de buen humor.

Era un poco extraño sentirse bien en medio de este desastre de una Pesadilla, pero, afortunadamente, Sunny tuvo tiempo para prepararse para esta eventualidad. Cuando aparecieron los síntomas del Hechizo por primera vez, no lo manejó bien. Morir antes de cumplir diecisiete años no era algo con lo que uno pudiera lidiar fácilmente.





Pero, al final, solo le tomó a Sunny varios días aceptarlo. Después de visitar el lugar de descanso improvisado de sus padres, bueno, en realidad, como era demasiado pobre para permitirse siquiera el espacio más barato en la instalación de recuerdo, eran solo dos líneas talladas en un árbol viejo, y agregar una tercera línea para él mismo, Sunny de repente se relajó y despreocupó.

Después de todo, ya no tenía que preocuparse por ganar dinero, encontrar comida, protegerse y planificar para el futuro. Una vez que lo peor que podría pasar ya había pasado, ¿qué más había que temer?

Así que convertirse en un esclavo y morir lentamente congelado no fue un gran shock.

Además, sabía que el frío no lo mataría, simplemente porque ya había visto qué destino le esperaba a la caravana más arriba en la montaña. La imagen de huesos apilados esparcidos por el suelo aún estaba fresca en su mente. Lo más probable es que fuera una manada de monstruos la que iba a acabar con la caravana... y por la apariencia de las cosas, el ataque iba a tener lugar en cuestión de horas, no días.

Así que todavía tenía una oportunidad.

Aprovechando la oportunidad, Sunny decidió echar otro vistazo a su estado y convocó las runas nuevamente. La última vez estaba demasiado indignado por el Aspecto y no estudió bien los Atributos. Aunque no eran tan importantes como el Aspecto, los Atributos a menudo eran el factor decisivo entre la vida y la muerte. Representaban los rasgos y afinidades naturales de uno, a veces incluso proporcionando habilidades y efectos pasivos.

Descripción del Atributo [Destinado]: "Las cuerdas del destino se envuelven firmemente a tu alrededor. Eventos improbables, tanto buenos como malos, son atraídos por tu presencia. Hay quienes son bendecidos y hay quienes son malditos... pero rara vez ambos."





Descripción del Atributo [Marca de Divinidad]: "Llevas un leve aroma de divinidad, como si alguien brevemente tocado por ella una vez, hace mucho tiempo."

Descripción del Atributo [Hijo de las Sombras]: "Las sombras te reconocen como uno de los suyos."

"Hmmm... Interesante."

Sunny rápidamente reconoció el primer atributo, [Destinado], como el principal culpable de su situación. A primera vista, parecía indicar que estaba destinado a un cierto destino, morir miserablemente y desaparecer sin dejar rastro, por ejemplo. Pero después de leer la descripción, se dio cuenta de que estar destinado en realidad solo significaba que las cosas improbables tenían una mayor probabilidad de ocurrir cuando él estaba cerca.

"Supongo que así es como logré recibir uno de los Aspectos súper raros e inútiles, ¡y una variante extraña de eso!"

Si [Destinado] era su Atributo innato, entonces los otros dos provenían del Aspecto [Esclavo del Templo]. [Marca de Divinidad] era más o menos directo, se suponía que permitía el paso a ciertos lugares sagrados dentro del Reino de los Sueños y mejoraba varios tipos de hechicería. Dado que no había lugares sagrados a la vista y el Aspecto de Sunny no tenía nada que ver con la hechicería, también era inútil.

[Hijo de las Sombras] era uno más extraño. Nunca había oído hablar de él y no tenía idea de lo que se suponía que debía hacer, al menos no hasta que el sol se escondió detrás de la montaña y el cielo comenzó a oscurecerse. Para su sorpresa, Sunny se encontró capaz de ver perfectamente en la oscuridad, como si todavía fuera tan brillante como el día. Esta habilidad por sí sola no era nada despreciable, y era bastante posible que las sombras lo recompensaran con algunos otros dones aún desconocidos.

"Finalmente algo bueno. Me pregunto si..."





"¡Detengan la caravana! ¡Prepárense para acampar!"

Siguiendo la orden del soldado principal, los esclavos se detuvieron y cayeron al suelo, temblando y exhaustos. El pequeño claro donde el camino se ensanchaba estaba algo protegido del viento por una masa de roca que sobresalía, pero aún así hacía demasiado frío para descansar con facilidad.

Los soldados se ocuparon de reunir a los esclavos en un círculo apretado, obligándolos a compartir calor, y encendieron una gran hoguera en el centro del campamento, aunque no antes de atender a sus caballos. El pesado carro que transportaba comida, agua y otros cargamentos, al que la cadena principal estaba firmemente sujeta, fue empujado hacia adelante para bloquear el viento. Mientras miraba alrededor, Sunny notó al joven soldado de antes observando la montaña con una expresión complicada en su rostro.

"Qué raro."

Pronto, la hoguera estaba ardiendo. Los esclavos más fuertes intentaron acercarse al fuego, mientras que los más débiles, como Sunny, se vieron obligados a sentarse en el extremo exterior del círculo, con sus espaldas congelándose en el frío. Por supuesto, cualquier movimiento estaba obstaculizado por el hecho de que todavía estaban encadenados. Es por eso por lo que el esclavo de hombros anchos familiar terminó justo donde comenzó a pesar de todos sus esfuerzos por acercarse a la llama.

"¡Malditos Imperiales!" siseó, claramente irritado.

Los soldados caminaron entre los esclavos, dándoles agua y comida. Sunny, al igual que todos los demás, recibió unos sorbos de agua helada y un pequeño trozo de pan duro y mohoso. A pesar de su aspecto poco apetitoso, se obligó a comerlo todo, solo para quedarse tan hambriento como antes.

Por lo que parecía, no era el único.





El esclavo furtivo que había estado caminando detrás de él miró a su alrededor con angustia.

"¡Por todos los dioses, solían alimentarme mejor incluso en las mazmorras!"

Escupió en el suelo, desesperado.

"¡Y la mayoría de nosotros, hombres inocentes en la mazmorra, estábamos allí esperando visitar la horca también!"

A unos pasos de ellos, donde terminaba el camino pavimentado y comenzaban las rocas afiladas, crecía una dispersión de bayas rojas brillantes en la nieve. Sunny las había notado antes, agrupándose aquí y allá a lo largo del camino, e incluso había notado lo bonitas que se veían esas cosas resistentes contrastando con el blanco. Los ojos del esclavo furtivo brillaron mientras intentaba arrastrarse hacia las bayas a cuatro patas.

"Te aconsejaría que no comieras esas, amigo."

Era el esclavo de voz suave otra vez. Sunny se dio la vuelta y finalmente lo vio en carne y hueso por primera vez. Era un hombre alto de unos cuarenta años, delgado y extrañamente apuesto, con el aspecto digno de un erudito. Cómo un hombre como él terminó siendo esclavo era un misterio. Sin embargo, allí estaba.

"¡Tú y tus consejos otra vez! ¿Qué? ¿Por qué?"

El erudito sonrió disculpándose.

"Estas bayas se llaman Bloodbane. Crecen en los lugares donde se derramó sangre humana. Por eso siempre hay muchas de ellas a lo largo de las rutas de comercio de esclavos."

"¿Y qué?"

El hombre mayor suspiró.





"Bloodbane es venenoso. Unas pocas bayas podrían ser suficientes para matar a un hombre adulto."

"¡Maldiciones!"

El esclavo furtivo retrocedió y miró al erudito con furia.

Sunny no les prestó mucha atención.

Porque, mientras miraba alrededor, finalmente reconoció el sitio del campamento como el lugar donde, en su visión al comienzo de la Pesadilla, los huesos de los esclavos estaban enterrados bajo la nieve. Y estaba dispuesto a apostar que lo que sea que los mató a todos iba a suceder pronto.

Como para responder a sus pensamientos, un ruido atronador resonó desde arriba.

Y en el siguiente segundo, algo masivo cayó del cielo...

